



HÁSKÓLI ÍSLANDS

Hugvísindasvið

Sor Juana Inés de la Cruz

y

la Reina de las Ciencias

Ritgerð til B.A.-prófs

Ylfa Rún Jörundsdóttir

Júní 2010

Háskóli Íslands

Hugvísindasvið

Spænska

Sor Juana Inés de la Cruz

y

la Reina de las Ciencias

Ritgerð til B.A.-prófs

Ylfa Rún Jörundsdóttir

Kt.: 201080-5259

Leiðbeinandi: Hólmfríður Garðarsdóttir

Júní 2010

Útdráttur

Rannsókn þessi sem unnin er til fullnustu B.A.-gráðu í spænsku við Háskóla Íslands miðar að því að skoða ritverk mexíkönsku nunnunnar Sor Juana Inés de la Cruz, sem uppi var í Mexíkó á 16. öld. Viðfangsefni rannsóknarinnar er að svara spurningunni um hverjar voru hugsanlega ástæður þess að hún ákvað að gerast nunna, hvort trúarlegar ástæður réðu því að hún ákvað að ganga í reglu Heilags Híeronímós eða hvort það hafi verið þjófélagsaðstæður sem ollu því að hún í raun neyðist til þessa líferniss þar sem hún hafði sérstaka tilhneigingu til lærdóms. Með þetta að leiðarljósi verður mexíkóskur tíðarandi 16. aldar skoðaður með það að markmiði að kynnast umhverfi Sor Juönu og skilja hvaða möguleika hún átti og þær samfélagsskorður sem henni voru settar sem konu. Í upphafi rannsóknarinnar er sett fram stutt umfjöllun um æsku hennar og uppvöxt, hverjir foreldrar hennar voru og systkini, um uppvaxtarár hennar sem dóttur einstæðrar móður sem bjó með börnin sín fimm á heimili föður síns. Í framhaldi verður fjallað um hneigð hennar til lærdóms og hvernig hún kemur sér til höfuðborgarinnar og inná braut menntunar þrátt fyrir að vera ung kona á tímum þar sem konur fengu alla jafna ekki að stunda nám. Rannsóknin mun fylgja æviskeiði hennar með það að markmiði að skilja hvers vegna hún helgar sig klausturslífinu, en til að svo megi verða eru verk hennar og skrif notuð sem efniviður og skoðuð. Markmið þeirrar skoðunar snýr að því að leita eftir vísbendingum um hugarástand nunnunnar og viðhorf hennar gagnvart lífinu og aðstæðum í þjófélaginu sem snerta hana sem konu og vitsmunaveru. Í lokin er fjallað stuttlega um eitt best þekkt verk hennar „La respuesta“, en í þessu verki svarar Sor Juana sjálf mörgum spurningum um eigin feril, m.a. því hvers hún leitaði í lífinu og hverjar voru ástæður hennar fyrir þeirri ákvörðun að gerast nunna. Ekki er síður athyglisvert að komast að því hvers hún verður vísari á göngu sinni um menntabrautina og svör hennar við sinni eigin rannsóknarspurningu um það hvað tilvera hennar sjálfrar fól í sér.

Índice

Índice.....	3
Introducción	4
Capítulo I. El barroco en Nueva España.....	6
Capítulo II. Juana la niña	10
Capítulo III. Juana la monja y la mujer.....	12
Capítulo IV. Sor Juana. Sus obras y debates intelectuales.....	14
Capítulo V. “La Respuesta” y los últimos días de Sor Juana Inés de la Cruz.	25
Capítulo V. Conclusión.....	28
Bibliografía	32

Introducción

En el año 1533 el imperio español tenía ya organizadas y decididas las instituciones administrativas para la Nueva España. En la ciudad de México vivían los virreyes y el virrey era el representante supremo del rey español en la colonia que se extendía desde California hasta Patagonía, contando las islas caribeñas y Suramérica menos las colonias portuguesas y holandesas¹. Siendo el hombre más poderoso de la colonia, tenía que haber nacido en España y sólo servía su rango por máximo de 3 a 7 años a la vez, lo cual, supuestamente, aseguraba que no lograría amenazar la autoridad del rey en España². A pesar de que muy tempranamente aparecía una población mezclada de criollos y mestizos, todos nacidos en la colonia, éstos no podían tener puestos en las administraciones superiores, ni en los consejos municipales, ni como miembros de los cabildos³. El virrey no sólo manejaba todo el poder en América Latina durante esa época, sino que lo compartía con la iglesia, o mejor dicho con el arzobispo. Éste gozaba de mucho poder dentro de un sistema aún más religioso que en España que, en aquel entonces, era un reino católico y lo es todavía. Según lo explica Octavio Paz la teología fue para España casi como la filosofía en el tiempo de los griegos, y se la discutía de una manera política al justificar el colonialismo con el evangelismo⁴. La colonia entonces no sólo formaba parte del reino español sino de la iglesia católica, especialmente en comparación con el colonialismo en el norte de la América, en donde se formaban ideas bastante más liberales, a base de los planteos de teóricos como Martin Lutero que comienzan a cuestionar el contenido de la Biblia y su interpretación e introducir nuevas ideas sobre la religión católica. A continuación y cuando los reformadores y protestantes en Europa empezaban a hacer ruido, la iglesia y la corona española formaban una alianza fuerte contra la Reforma para proteger y prevenir que la propaganda de esas nuevas ideas invadiera su dominio, y así disminuyera su autoridad. Como consecuencia, en el año 1558 renovaron la Inquisición de la iglesia y establecieron la censura oficial con la meta de perseguir y oprimir a los que supuestamente se oponían o cuestionaban la

¹ Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis, Ed. Madrid: Cátedra. 2002.p:38.

² Kristín I. Pálsdóttir. „Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og femínisti á 17. Öld“. *Ritið* 1/2009. p:69-70.

³ Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid: Cátedra. 2002.p:38.

⁴ Paz, Octavio. *Sor Juana Inéz de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. México. Fondo de Cultura Económica. 1992. P:47.

interpretación oficial de los textos y las prácticas del evangelio⁵. Entonces agentes que expresaban opiniones e ideas diferentes a las de la iglesia se encontraban vigilados y como si estuvieran bajo microscopio. Todos eran considerados herejes según la Inquisición y las mujeres santas de la iglesia,⁶ antes vistas como un privilegio para la comunidad, fueron interrogadas como apóstatas en cortes y repetidas veces castigadas por heterodoxia. Esas mujeres muchas veces fueron marginalizadas porque se consideraba que tenían poderes espirituales y sus reputaciones e influencias provocaban demasiado e intimidaban la autoridad de la iglesia⁷. Esa época fue dentro del ámbito religioso como una niebla oscura en España. Mientras muchos otros países europeos y los del norte de América estaban enriqueciendo sus culturas y artes, España estaba gastando sus fuerzas e ingresos, del estado y de las colonias, en los procedimientos de la Inquisición y sus esfuerzos en contra la Reforma. Interesantemente, las artes plásticas, tanto como la literatura, florecían bajo estas condiciones, porque la alegría de la creación comúnmente nace bajo tales condiciones y a lo largo de la historia han sido imposibles de oprimir. Para dar un ejemplo, es interesante fijarse que la Inquisición en la colonia gastó mucha energía en eliminar la cultura artística de los indígenas, fortaleciendo la reglamentación de la vida cultural colonial. A pesar de lo cual, los indígenas encontraron su manera de expresarse artísticamente a través de sus propias fiestas de los españoles, como la fiesta de Corpus Cristi, en donde mezclaban sus bailes y cantos folclóricos⁸. Entonces en el siglo XV hasta el siglo XVI se encuentra el inicio del tal llamado Siglo de Oro en un florecimiento literario español fuertemente influenciado por el barroco⁹, pero el barroco era el movimiento literario reinante en Europa aquella época¹⁰.

Como consecuencia, simultáneamente la Nueva España experimenta también una época dorada en la literatura, pero bajo diferentes circunstancias. Una de las pocas mujeres que pertenecían a las nuevas corrientes es la protagonista de la investigación aquí presentada. De tal manera se trata de una monja mexicana que por su talento e ingenio llamativo es considerada una de las poetas del barroco. Sor Juana Inés de la

⁵ Kristín I. Pálsdóttir. „Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og feministi á 17. öld“ *Ritið* 1/2009. p:70-71.

⁶ Mujeres que tenían un contacto o una relación especial con Dios. Ver el artículo de Ellen Gunnarsdóttir. „Trúarheimur kvenna í barokk Mexíkó (El mundo espiritual de la mujer en el barroco México) „, *Kvennaslóðir*. Anna Agnarsdóttir. Reykjavík. 2001. p:152-161.

⁷ Misma fuente. p:152-161

⁸ Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:43.

⁹ Kristín I. Pálsdóttir. „Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og feministi á 17. Öld“ *Ritið* 1/2009. p:71.

¹⁰ Quesada Marco, Sebastián. „Crisis y reformismo. El Barroco y la ilustración“. *Curso de Civilización Española*. Madrid. Sociedad General Española de Librería, S.A. 1987. p: 95.

Cruz¹¹ es, hoy en día, conocida no menos por sus ideas feministas y teológicas, consideradas tanto radicales como renovadoras, que por sus inquietudes y especulaciones intelectuales que representan ecos anteriormente poco conocidos de una mujer de carne y hueso. Enfocando esta particularidad se investigará si verdaderamente se puede proclamar que Sor Juana pertenecía a la categorización de las mujeres santas y si por devoción a la religión decidió dedicar su vida a servirla o si aprovechaba del sistema religioso de los conventos y de las oportunidades que ofrecía para dedicarse al estudio y vivir una vida protegida.

Capítulo I. El barroco en Nueva España

Según lo explica Jean Franco la Inquisición había prohibido la importación y exportación de obras literarias a España porque era considerado peligroso abrir las puertas de conocimiento a la gente porque posiblemente le ofreciera nuevas maneras de pensar, especialmente cuando no eran capaces de distinguir lo suficientemente bien entre ficción y realidad. Además las autoridades habían aplicado nuevas reglas estrictas sobre toda forma de arte, como por ejemplo la construcción arquitectónica que tenía que ser de cierta manera y las artes profanas estaban prohibidas. Se consideraba la idolatría tan repugnante que hasta encarcelaban artistas y pintores de varios orígenes bajo la acusación de ser luteranos¹². Aunque se había establecido un rígido sistema de supresión contra los ciudadanos, privándoles los privilegios de arte y educación, los miembros de las elites todavía necesitaban su diversión. Por esa razón se puede decir que el envío de artes a las colonias nunca se cerró por completo, porque la corte española solía gastar mucha energía y dinero en fiestas y espectáculos, sean para el virrey o para promover eventos culturales y religiosos. Para asegurar esplendor usaban toda clase de actividades y diferentes géneros artísticos, desde la poesía y el teatro a las excursiones musicales¹³. Y como apunta Gunnarsdóttir, el transporte desde España a América, responsable de entregar y ejecutar las

¹¹ Misma fuente. p:72.

¹² Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:43.

¹³ Misma fuente. p:43.

diferentes órdenes y mensajes, llegaba sólo una vez al año y daba como resultado que los inquisidores en las colonias no fueran tan estrictos como en España¹⁴.

Con el propósito de mejor conocer el trasfondo cultural del cual surge Sor Juana, resulta revelador enfocar en particularidad la corriente artística del barroco y más especialmente a la música, la pintura y la arquitectura dado que la literatura estaba clasificada como un género artístico aparte. Dado que el arte y la creación artística suelen florecer bajo condiciones de restricción como en España durante la época en cuestión, el barroco surge como consecuencia de circunstancias históricas y psicológicas determinadas. Octavio Paz identifica varios factores responsables por ese estado miserable, como la crisis del catolicismo, la lucha contra la Reforma, la inflación y la crisis económica dentro de la regeneración religiosa e ideológica. Las condiciones que contribuían a la crisis psicológica y espiritual en las colonias y en España venían acompañadas por nuevos conocimientos astronómicos e invenciones filosóficas naturales, que según Paz, formaban una tensión entre lo mental y lo físico dando como resultado un arte extraordinario lleno de contrastes y doble sentido que cuestionaba la concepción del mundo¹⁵. Esa profunda crisis en la historia española durante el siglo XVII, se enmarcó como la “decadencia española” y hace referencia al sufrimiento del pueblo español. El estado en este entonces pierde la hegemonía militar y se declara varias veces en bancarota¹⁶. En concordancia con los planteos de Paz, España estaba en el fondo de una miseria profunda. La época progresiva en las artes, particularmente en la literatura, que surgió de esa miseria, consta de dos corrientes principales, es decir del culteranismo y del conceptismo¹⁷. Las dos corrientes intentaban armonizar al máximo las palabras¹⁸ mientras el culteranismo se caracteriza por un estilo decorativo que se proponía crear un mundo lleno de belleza intacta y perfecta, preocupado por un lenguaje expresivo, metafórico y oscuro. Simultáneamente los conceptistas pusieron énfasis en una prosa de léxico sobrio y preciso.

¹⁴ Ellen Gunnarsdóttir. „Trúarheimur kvenna í barokk Mexíkó (El mundo espiritual de la mujer en el barroco México)“. *Kvennaslóðir*. Anna Agnarsdóttir. Reykjavík. 2001 . p:153.

¹⁵ Paz, Octavio. *Sor Juana Inéz de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. México. Fondo de Cultura Económica. 1992 p:77.

¹⁶ Quesada Marco, Sebastián. „Crisis y reformismo. El Barroco y la ilustración“. *Curso de Civilización Española*. Madrid. Sociedad General Española de Librería, S.A. 1987. p: 97.

¹⁷ Kristín I. Pálsdóttir. „Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og feministi á 17. öld“ *Ritið* 1/2009. p:72.

¹⁸ Quesada Marco, Sebastián. „Crisis y reformismo. El Barroco y la ilustración“ *Curso de Civilización Española*. Madrid. Sociedad General Española de Librería. S.A. 1987. p:100-101.

El poeta más representativo del culteranismo sería Luis de Góngora (1561-1637) más conocido por su obra *Fábula de Polifemo y Galatea* (1613), entre otras muchas más¹⁹. “Gran poeta de corte tradicional y culto, Góngora compuso también magníficos sonetos, romances y letrillas de emotiva naturalidad.”²⁰. Góngora era el maestro de la estilización aristocrática de lo popular y en el uso de la técnica tradicional como “las antítesis, metáforas e hipérbolos”²¹. El siguiente poema refleja dichos atributos y forma parte del trasfondo artístico, literario que más adelante aprende a apreciar la monja mexicana y escritora, Sor Juana.

No son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan al Alba;
sino trompeticas de oro,
que hacen la salva
a los soles que adoro.
No todas las voces ledas
son de Sirenas con plumas,
cuyas húmidas espumas
son las verdes alamedas²².

El conceptismo se distingue del culteranismo por su tema religioso y burlesco²³ y el poeta más adecuado para describirlo, como Góngora es para el culteranismo, será Francisco de Quevedo (1580-1645)²⁴. La actitud de Quevedo se describe de la siguiente manera. “Enérgica afirmación de los más altos valores del espíritu, crítica despiadada de las mezquindades humanas [...]” .Su visión a la vida refleja su amargura y sarcasmo que descubre su vista y que son las características primarias del conceptismo²⁵. No obstante, y como lo explica García López “el punto de vista sigue exacerbando la sensibilidad

¹⁹ Misma fuente. p:101.

²⁰ Misma fuente. p:101.

²¹ García López, José. „Historia de la literatura Española“ *El lirismo barroco no culterano y la épica culta del siglo XVII*. Vicens-Vives. S.A.Barcelona 2003. p:302.

²² Misma fuente. p:302.

²³ García López, José. Misma fuente. p:310.

²⁴ Kristín I. Pálsdóttir.“Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og feministi á 17. öld“ *Ritið* 1/2009. p:73.

²⁵ García López, José. „Historia de la literatura Española“ *La moral y la sátira de Quevedo*. Vicens-Vives. S.A. Barcelona 2003. p:316.

moral que le impulsa con la misma violencia para despertar la justicia”.²⁶ El poema siguiente de Quevedo aparece demostrativo del conceptismo:

Si agradable descanso, paz serena,
la muerte en traje de dolor envía,
señas da su desdén de cortesía,
más tiene de caricia que de pena.
¿Qué pretende el temor desacordado
de la que a rescatar piadosa viene
espíritu en miserias añudado?
Llegue rogada, pues mi bien previene;
hálleme agradecido, no asustado;
mi vida acabe y mi vivir ordene²⁷.

Característico aquí y de toda la poesía de Quevedo es la presentación de un juego de palabras, uso de las metáforas y los conceptos creando así un estilo personal que enfoca al fondo trasciende, o con otras palabras, el sentido de la vida. Los críticos concuerdan en que el culteranismo reestructuraba la forma mientras el conceptismo jugaba con la idea y el coro de las cosas²⁸.

A modo de resumen podemos concluir con que a pesar de una crisis social, política y económica, la cultura en España estaba alcanzando su cumbre más alta de creatividad y originalidad literaria y artística durante el Siglo de Oro. Además que, el arte europeo logró llegar al nuevo mundo, dejando sus influencias en todo aspecto, y sobre todo en la literatura. El barroco en México tiene su peculiaridad y en la literatura, el barroco fue una era productiva y próspera. Surgió una inmensidad de poetas, Sor Juana Inés de la Cruz siendo una de ellos.

²⁶ García López, José. Misma fuente. p:316.

²⁷ Misma fuente. p:318.

²⁸ Quesada Marco, Sebastián. „Crisis y reformismo. El Barroco y la ilustración“. *Curso de Civilización Española*. Madrid. Sociedad General Española de Librería. S.A. 1987. p:101.

Capítulo II. Juana la niña

Como a muchos poetas y filósofos a través de la historia, ha resultado difícil encontrar la fecha de nacimiento de Sor Juana Inés de la Cruz. Según Octavio Paz, que ha hecho la investigación más fiable sobre su vida, Juana Ramírez de Asbaje, su nombre original, nació el 12 de noviembre del año 1648²⁹ en San Miguel Nepantla, un pueblo a pie de la famosa montaña Popocatepetl, o para ser más precisa, en una finca localizada cerca de Amecameca entre las dos volcanes Popocatepetl y Iztlacíhuatl al sureste de la capital³⁰. Paz considera esta fecha la más probable según los documentos descubiertos porque en esta época los niños ilegítimos y sus padres no estaban registrados en la iglesia. Pero se ha encontrado en el registro escolar, un certificado de bautismo en donde los hermanos de Sor Juana Miguel y Beatriz Ramírez están indicados como sus padres. Allí dice que la niña nació tres años antes, es decir el 12 de noviembre del 1648, pero la fecha que aparece aquí es apuntada por el jesuita Diego Calleja y es la misma que decidió usar Paz. La niña Juana nació como hija ilegítima y sus padres eran una criolla, doña Isabel Ramírez de Santillana y un general español, Pedro Manuel de Asbaje³¹. Juana creció con su madre soltera y sus 5 hermanos en el rancho de su abuelo. Tres de las hermanas, Josefa María, María y Juana, eran hijas del Sr. Asbaje y Ramírez, mientras Diego, Antonia e Inés eran hijos del capitán Don Diego Ruiz Lozano y Centeno y entonces hermanastros de Juana³². Su abuelo poseía una biblioteca en donde ella aprendió a leer con sólo tres años de edad. Y según cuenta la historia su curiosidad y ambición para leer y estudiar eran tantas que una vez, años más tarde, se vistió de hombre y suplicó a su madre que le dejara ir a la ciudad para estudiar en la universidad. También cuenta en su carta “La Respuesta” discutida más adelante, que cuando tenía 8 años había leído todos los libros de la biblioteca de su abuelo, muchos de ellos eran obras clásicas. Y como si eso no fuera suficiente, de niña también había aprendido todas las otras habilidades laborales domésticas y el oficio de costura que tenían que saber las mujeres³³. Tanta era

²⁹ Sabat de Rivers, Gorgina. “Sor Juana Inés de la Cruz“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:275.

³⁰ Misma fuente. p:275.

³¹ Kantaris, Geoffrey, Difference and Indifference. The Poetry of Sor Juana Inés de la Cruz <<http://www.latin-american.cam.ac.uk/culture/SorJuana/>>[Observado 15 de marzo 2010]

³² Méndez Plancarte, Alfonso. *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz I Lirica personal*. Fondo de Cultura Económica. S.A. de C.V. México, D.F.1988. p:XXVII.

³³ Sor Juana Inés de la Cruz. „La Respuesta de la peotisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz“. *Sor Juana Inés de la Cruz para universitarios*. Toluca. México.UNAM. 1996. p:119.

la motivación de la joven por aprender que dejó de comer su comida preferida, el queso, solo porque le habían dicho que le hacía tonta.³⁴

Dos años más tarde cuando su madre envió a una de sus hermanas mayores a la escuela primaria para niñas titulada “Amigas”, la hermana por cariño le llevó a Juana consigo. Le ocurrió entonces a Juana mentir a la maestra que su madre le había ordenado darle lecciones junto con su hermana. La maestra no le creyó pero se las dio de todos modos, sólo para complacerle a la niña. Más adelante, cuando Juana se enteró de que había una universidad en la ciudad empezó a insistir a su madre, tanto como hacía de niña cuando se vistió de hombre, para que le enviara a México para seguir estudios superiores en la Universidad. Pero como era inaudito durante esos tiempos para una niña estudiar, su madre no le dejó ir y tuvo que conformarse con los libros de su abuelo y los de la biblioteca en el pueblo. Por fin, a los 16 años, la joven logró convencer a su madre y partió a casa de unos parientes en la ciudad de México, precisamente de su tía Doña María Ramírez y su marido Juan de Mata³⁵, para aprender gramática y latín. Aunque fueron solamente 20 lecciones que podía contribuir la familia a la educación de la hija³⁶, fue cuando los maestros se dieron cuenta y llegaron a admirar el talento de Juana para los estudios y descubrieron su facilidad para aprender nuevas cosas. Eso era, según Juana, por los libros que había leído en casa y porque nunca le regañaron ni castigaron por su dedicación al aprendizaje.³⁷ Juana empezó a estudiar con mucha ambición y dice que el cuidado era tan intenso que solía cortarse el pelo para castigarse a sí misma si no estudiaba como había decidido. Muy pronto la joven llegó a ser conocida por su talento y su conocimiento avanzado³⁸. Al cumplir 16 años su familia la presentó a la corte del nuevo virrey e inmediatamente ganó su admiración por su intelectualidad y belleza, tanto que le admitieron al servicio de la Marquesa de Mancera, Doña Leonor Carreto³⁹. Juana estuvo con la Marquesa hasta los 19 años de edad y mientras la joven desarrolló un talento de versificación y de oratoria suficiente para defenderse contra los hombres intelectuales y los teólogos. Siendo tan inteligente e igual de bella, Juana fue popular

³⁴ Misma fuente. p:119.

³⁵ Méndez Plancarte, Alfonso. *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz I Lírica personal*. Fondo de Cultura Económica. S.A. de C.V. México, D.F.1988. p:XXVIII.

³⁶ Sabat de Rivers, Gorgina. “Sor Juana Inés de la Cruz”. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:275-277.

³⁷ Sor Juana Inés de la Cruz. „La Respuesta de la peotisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz“. *Sor Juana Inés de la Crus para universitarios*. Toluca. México:UNAM. 1996. p:119.

³⁸ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:119.

³⁹ Kantaris, Geoffrey. Difference and Indifference: The Poetry of Sor Juana Inés de la Cruz
<<http://www.latin-american.cam.ac.uk/culture/SorJuana/>>[Observado 15 de marzo 2010]

entre los hombres de la corte pero según su estado en la comunidad no le daba mucha oportunidad a buen matrimonio⁴⁰. Además como ella misma explica en “La Respuesta”, se negó totalmente la idea de casarse porque el matrimonio le daba “muchas repugnantes a su genio” y explica que el acto de entrar a una regla, era” lo más decente y menos desproporcionado” que podía elegir para conseguir seguridad y salvación en su vida.⁴¹ Después de los años con la corte y la Marquesa, Juana con 19 años de edad entró al convento de San José de las Carmelitas, pero la vida ascética que practicaban las Carmelitas parece haber resultado demasiado difícil para ella⁴². Un año y medio después, con la ayuda de don Pedro Velázquez de la Cadena⁴³, entró a la congregación de San Jerónimo en donde encontraba más espacio para leer, escribir y estudiar. Las razones, a lo que parece, que le hicieron entrar fueron las del estudio porque, aparentemente, no quería hacer nada en su vida que podía interrumpir sus estudios o el silencio de sus libros.⁴⁴ Fue recién en este momento de su vida y en ésta regla cuando tomó el nombre Sor Juana Inés de la Cruz.⁴⁵

Capítulo III. Juana la monja y la mujer

La vida eclesiástica durante el tiempo colonial ofrecía, aunque parezca contradictorio, otras alternativas y ciertas oportunidades que una mujer podía esperar en casa bajo la vigilancia de un hombre. Por lo general las mujeres no podían estudiar y ni siquiera se aceptaba la idea de algunos humanistas del siglo XVI, que estudiarían cosas que posiblemente les podrían ayudar en casa como leer, dominar labores manuales, o tocar instrumentos musicales. Se esperaba su dedicación al aprendizaje de la doctrina cristiana por ir a misa y aprender del padre, y que practicaran las virtudes de castidad, obediencia, diligencia y piedad. Durante la época colonial entonces la educación superior de la mujer tomaba lugar entre las paredes de los conventos, donde las monjas, a fuerzas, tenían que aprender a leer para poder rezar el Divino oficio⁴⁶. El rol de las religiosas era guardar la

⁴⁰ Kantaris, Geoffrey. Misma fuente. [Observado 16 de marzo 2010]

⁴¹ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:120.

⁴² Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. p:89-107.

⁴³ Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:47.

⁴⁴ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:120.

⁴⁵ Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. p:89-107.

⁴⁶ Londoña Vega, Patricia. „Educación de la mujer durante la época colonial”

< <http://es.catholic.net/mujer/460/423/articulo.php?id=7364>> [Observado 2 de abril 2010].

imagen de la iglesia española siendo misioneras entre los paganos⁴⁷. Y el propósito de dichas comunidades eclesíásticas era la vida contemplativa y devota⁴⁸, no la educación como esperaba Juana. La vida de las monjas era entonces regida por parámetros y gozaban de libertades aunque limitadas y al mismo tiempo les ofrecía la oportunidad de cierta individualidad estando viviendo en una comunidad fuera de la clasificada esfera privada. No obstante, había muchos conventos que proponían educar a las mujeres de las clases altas quienes gozaban una vida de lujo con sirvientes y demás en sus habitaciones amplias. Los conventos entonces eran como centros culturales en donde se recibían a los teóricos, miembros de la nobleza y filósofos, para discutir, leer poemas y participar en debates⁴⁹. A pesar de la independencia que gozaban como religiosas todavía sufrían cierta supresión como mujeres porque no tenían voz en los asuntos políticos. La teología era la máscara de la política de aquella época y no se permitían que las mujeres participaran en debates políticos⁵⁰.

Según lo revela Méndez Plancarte, Juana empezó a escribir desde muy joven y mientras que estuvo con los virreyes ya componía poesía que reflejaba su carácter como intelectual. Vóssler comenta que “amaba todas las ciencias con una fresca manera femenina..., para alegrar, consolar y sorprender...”,⁵¹. Esas palabras le describen mejor que todas porque supuestamente escribía versos basados en su propia experiencia, es decir una poesía llena de pasión y de amor casto y misterioso. En palabras de Don Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), un catedrático español y pionero en ideología ortodoxa católica⁵², “Juana tenía una intuición creadora y legítimo acento de la emoción lírica”⁵³. A parte de dedicarse a su vida estudiosa, Juana cumplía sus deberes y faenas humildes como religiosa, y fue muy querida entre los pobres, los enfermos y las niñas que le daban regalos de apreciación que ella jamás quiso recibir. Además por su dedicación a la lectura y a los libros Sor Juana fue nombrada como la encargada de la

⁴⁷ Kristín I. Pálsdóttir. „Sor Juana svara fyrir sig. Skáld, fræðikona og femínisti á 17. öld“. *Ritið* 1/2009. p:75.

⁴⁸ Londoña Vega, Patricia. Misma fuente [Observado 2 de abril 2010].

⁴⁹ Kristín I. Pálsdóttir. Misma fuente. p:78.

⁵⁰ Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. p:83.

⁵¹ Méndez Plancarte, Alfonso. “Introducción“. *Obras completas de Sor Juana inés de la Cruz. I Lirica personal*. Fondo de Cultura Economica. S.A. de C.V. México, D.F.1988. p:XXVIII.

⁵² Bueno, Gustavo. „Proyecto Filosofía en español, Marcelino Menéndez Pelayo“.

<<http://www.filosofia.org/ave/001/a040.htm>>[Observado 10 de abril 2010]

⁵³ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXVIII.

biblioteca del convento y juntaba libros y obras literarias y filosóficas, resultando en la biblioteca más grande en la Nueva España⁵⁴.

El carácter dulce o quizás, amoroso de Juana, aparece por ejemplo cuando describe su emoción por los marqueses de Mancera y los marqueses de la Laguna y Condes de Paredes. Por medio de una serie de sonetos escritos en memoria de la Virreina, Marquesa de Mancera revela que: “En la vida que siempre tuya fue, Laura divina, y siempre lo será...” y aun más llamativas y respetuosas serán las palabras de Juana cuando dice: “Yo de su atrevimiento me admiré: tener poder no puede en ella ya, pues del suyo contigo me libré...”⁵⁵. Resulta que fue principalmente a través de sus obras narrativas que expresaba sentimientos por sus queridos y mencionándoles en su poesía. Dentro del convento de San Jerónimo Juana fructificó sus talentos por medio de sus libros, de los cuatro mil que alcanzó a poseer⁵⁶, pero las obras que escribía no todas eran como las “Funerales a la Marquesa de Mancera”, porque también escribía sonetos, redondillas y liras además de lucirse de otros géneros, desde argumentos teológicos, expresados en cartas entre ella y varios teóricos, hasta el teatro⁵⁷.

Capítulo IV. Sor Juana. Sus obras y debates intelectuales.

Durante los años en San Jerónimo tanto como había sido su práctica antes, Juana estudiaba diversos géneros literarios atrayendo sus inspiraciones y señalando en su obra la influencia de maestros de primer rango de la literatura española como de, Quevedo, Góngora, Calderón de la Barca, Lope de la Vega y muchos más⁵⁸. Sus escritos, por esa razón, han sido atribuidos a las corrientes culteranas y conceptistas de barroco aunque simultáneamente considerados innovadores por su gran profundidad intelectual y porque representaban un frescor de una pasión contradictora. No obstante, parece que los juegos lingüísticos y mentales del cultismo y conceptismo, habían sido parte de los atributos

⁵⁴ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:78.

⁵⁵ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:299.

⁵⁶ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXX.

⁵⁷ Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:48.

⁵⁸ Chang- Rodríguez, Raquel. „Voces de Hispanoamérica. Antología literaria“. *Sor Juana Inés de la Cruz*. Boston: Heinle&Heinle. 1988. p:105.

artísticos de la poetisa⁵⁹, donde el juego de palabras, las antítesis y el énfasis en lo ingenioso refleja su estilo particular que consta de recursos conceptistas. Según lo explica Sabat de Rivera la poesía de Juana ha sido temáticamente clasificada en cuatro categorías. La primera, y la más numerosa es la *I. Lírica personal*; que es subdividida en otros cuatro sectores: i) Poemas de circunstancias o el retrato, ii) Poemas filosóficos, iii) Temas religiosos, y iv) Temas amorosos. Las demás categorías son: *II. Villancios*, *III. Teatro, Loas, Autos sacramentales y Comedias*, y por último, *IV. Escritos discursivos*⁶⁰.

Toda su producción poética muestra una gran variedad de temas y una facilidad para la versificación como comprueba su estilo paralelo y contradictorio que, como se ha explicado anteriormente, tiene su origen en los escritos de sus predecesores Quevedo y Góngora. En su poesía se puede observar las distintas características del barroco como “el desengaño, la brevedad de la vida, los sentimientos del amor, lo efímero del mundo material y el engaño de los sentidos”⁶¹. Sor Juana, tanto como sus maestros, incluía héroes y dioses mitológicos de la literatura greco-latina en sus poemas y obras teatrales. Estas y sus autos sacramentales, gozaban de una popularidad notable y muy a menudo se las exponían para celebrar fiestas religiosas. Resultaban principalmente populares por sus características criollas intercaladas, como la afroamericana, mestiza e india, que daban a sus obras un aire exótico preferido por los escritores barrocos,⁶² además que su uso de y referencia a la mitología da evidencia de su sabiduría y conocimiento⁶³. Vale nombrar su auto sacramental más famoso “El Divino Narciso”, escrito en 1690, en donde la autora usa la inspiración mitológica para crear personajes que aparecen como figuras históricas conocidas en México de su tiempo. Aquí, como resulta aparente en sus poemas, se encuentra una crítica a la sociedad y al dominio y la autoridad total del hombre. La redondilla “Sátira filosófica”, revelada más adelante, es el mejor ejemplo del disgusto que tenía contra la injusticia que sobresalía en la comunidad y hacía que la mujer se quedaba y se sentía juzgada y fracasada.

Ahora, y con el propósito de estudiar la producción literaria de Sor Juana, y tener presente la pregunta de investigación acerca de su decisión por dedicarse a la vida conventual, resulta interesante observar que el factor que más distingue su lírica personal

⁵⁹ Sabat de Rivers, Georgina. “Sor Juana Inés de la Cruz”. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis. Ed. Madrid. Cátedra. 2002. p:279.

⁶⁰ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:279.

⁶¹ Misma fuente. p:105.

⁶² Chang- Rodríguez, Raquel. Misma fuente. p:106.

⁶³ Misma fuente. p:106.

es que aparecen ser composiciones donde todo lo razona, arguye y somete a la lógica⁶⁴, además resulta absorbente investigar los aspectos temáticos de sus poemas con la meta de acercarse a su forma de pensar. Entre los cuatro sectores de su lírica personal, según lo clasifica Sabat de Rivers, vienen los poemas de circunstancias o el retrato. A Juana le pedían en las ocasiones como fiestas de cumpleaños o aniversarios componer poemas o versos y a la hora de escribir aprovechaba la oportunidad para educar a la gente en historia, mitología, astronomía, ciencia y filosofía⁶⁵. En el siguiente ejemplo del soneto filosófico-moral número 149, es aparente esa práctica y cómo aprovecha la mitología antigua y la imagen de Apolo para racionalizar sus palabras.

Si los riesgos del mar considerara,
ninguno se embarcara; si antes viera
bien su peligro, nadie se atreviera
ni al bravo toro osado provocara.
...
Pero si hubiera alguno tan osado
que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
quisiese gobernar con atrevida
mano el rápido carro en luz bañado,
todo lo hiciera, y no tomara sólo
estado que ha de ser toda la vida⁶⁶.

Sabat de Rivera explica que el retrato de Juana constaba de burlas satíricas a malos poetas y a sus críticos mientras pasaba erudiciones musicales a los espectadores. El acto servía como desfogo para la autora porque le daba la oportunidad para expresar sus sentimientos apasionados y amorosos⁶⁷. Bajo esta categoría aparecen por ejemplo sus seis poemas funerales, tres dedicados a la muerte de la Marquesa de Mancera⁶⁸, identificada como Laura en los poemas, y la otra mitad dedicada al viejo virrey, el Duque de Veraguas⁶⁹. En el ejemplo breve de “A la muerte del excelentísimo señor Duque de Veraguas” se explica su preocupación por la frontera entre lo espiritual y lo material y

⁶⁴ Misma fuente. p:279.

⁶⁵ Misma fuente. p:280.

⁶⁶ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:279.

⁶⁷ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:280.

⁶⁸ Véase en el ejemplo en p:10.

⁶⁹ Sabat de Rivera, Georgina. Misma fuente. p:280.

como contempla ideas cristianas y paganas. Simultáneamente sus especulaciones en los tres poemas dedicados a la marquesa, de Laura, se diferenciaban de tal manera que hablaban más directamente acerca de la carne hermosa, lo celestial y la gloria⁷⁰.

Moriste, en fin; pero mostraste, osado,
el valor de tu pecho ni vencido,
de la propia Nación tan venerado,
de las contrarias armas tan temido.
Moriste de improviso, que aun Hado
no osara acometerte prevenido⁷¹.

El segundo sector de la lírica personal incluye los poemas filosóficos y predominan las décimas, redondillas y glosas. La temática sobresaliente son quejas, defensas, críticas y el desengaño. El poema “Sátira filosófica” que viene aquí a continuación refleja estas características y la opinión de Juana no se oculta cuando ataca la arrogancia de los hombres⁷². Interesante resulta contemplar las posibles razones por su decisión de renunciar la vida matrimonial que exigía una sumisión total de la mujer al hombre, además que surge la inquietud acerca de su propio origen y la situación de su madre.

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis;
si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

⁷⁰ Sabat de Rivera, Georgina. Misma fuente. p:280.

⁷¹ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:156.

⁷² Sabat de Rivera, Georgina. Misma fuente. p:281.

Más, entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejaos en hora buena.

Dejad de solicitar,
y después, con más razón,
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar⁷³.

Con ese poema Sor Juana defiende la mujer criticando la censura de los hombres que acusan a la mujer por lo que ellos verdaderamente causan⁷⁴. La poetisa escribió muchas redondillas famosas por la defensa que presentaban para la mujer⁷⁵, pero el ejemplo aquí revelado es prueba excelente de las opiniones de Sor Juana sobre el matrimonio.

El tercer grupo que pertenece a la lírica connota los poemas del tema religioso, los romances y los sonetos, que se agrupan aparte y es donde Juana habla particularmente del amor divino en el Nuevo Testamento y de la teoría católica a través de personajes mitológicos. Ella aprovecha de seudónimos como Rosa y abeja, en cuando se refería a Jesús y a María, acercándose al tema del dogma de la virginidad de María⁷⁶.

Rosa divina que en gentil cultura
Eres, con tu fragante sutileza,
Magisterio purpúreo en la belleza,
Enseñanza nevada a la hermosura⁷⁷.

Los ecos de la poetisa que a pesar de ser monja, también es mujer, aparecen en el último sector de la "Lírica personal", y consta de composiciones de temas amorosos. Y aunque, según lo sabido, no había experimentado el amor como otros poetas que componían sobre el tema, el lector puede sentir la angustia de un amor no correspondido. Plancarte apunta y

⁷³ Sor Juana Inés de la Cruz. „Villancios“ *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras completas*. Francisco Monterde. Editorial Porrúa, S.A. México. 1992. p:109.

⁷⁴ Invernón Ducongé, Giselle. "Acercamiento a la obra literaria de Sor Juana Inés de la Cruz" <<http://www.monografias.com/trabajos25/sor-juana-ines/sor-juana-ines.shtml>>[Observado 9 de mayo 2010]

⁷⁵ Misma fuente. [Observado 9 de mayo 2010]

⁷⁶ Sabat de Rivers, Goergina. Misma fuente. p:281.

⁷⁷ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:135.

toma nota de Don Marcelino, para enfatizar que los versos de sor Juana eran casi todos espontáneos, revelando una expresión feliz y única y que “son los más suaves y delicados que han salido de pluma de mujer”⁷⁸. Sus palabras confirman que la autora fue radicalmente original y que era capaz de lograr acercarse a cualquier tema y dedicarse a ello. Mientras sus ídolos (Martín de la Plaza, Quevedo, Calderón)⁷⁹ escribían sobre el amor físico y mortal, sor Juana se dedicaba siempre a lo espiritual y como connota Plancarte, “se oían los latidos de su corazón enamorado de Dios”⁸⁰.

Al que ingrato me deja, busco amante;
al que amante me sigue, dejo ingrata;
constante adoro a quien mi amor maltrata;
maltrato a quien mi amor busca constante.
Al que trato de amor, hallo diamante,
y soy diamante al que de amor me trata;
triunfante quiero ver al que me mata,
y mato al que me quiere ver triunfante.
Si a éste pago, padece mi deseo;
si ruego a aquél, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo.
Pero yo, por mejor partido, escojo
de quien no quiero, ser violento empleo,
que, de quien no me quiere, vil despojo⁸¹.

Sor Juana enseña aquí a su interlocutor que en la realidad la materia siempre nos puede faltar, pero además de revelar su don poético y su estatus letrado, la imaginación tiene el poder de infundir todo⁸². El vaivén entre las contradicciones y la armonización del lenguaje florece en la lírica personal tanto como en sus villancicos que no eran un tema nuevo para sor Juana, porque aparte de tener su origen en la España árabe, solían

⁷⁸ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p: XXXV.

⁷⁹ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:281.

⁸⁰ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXVI.

⁸¹ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:289.

⁸² Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:281.

ser realizados en coros que conformó a la monja y su educación musical. Eran cantados en dos o tres voces en maitines y eran considerados para celebrar fiestas religiosas⁸³.

Al estudiar, aunque en breve, su producción de villancicos, teniendo en cuenta su espiritualidad y devoción religiosa, aparece que Sor Juana escribió quince o dieciséis villancicos y cada uno contenía ocho o nueve canciones. El tema sagrado casi siempre aparece como el eje central aunque se podía ver la diferencia y la originalidad de Sor Juana en cuando incluye, además los personajes clásicos, obras de sus paritarios.

Según lo explica Méndez Plancarte, al comparar sus obras con los cantables de Calderón, sobresale una original sagacidad femenina y “su alma va al pueblo y se transforma en su verbo [...], llora y canta y ríe, todo a un tiempo⁸⁴. El poema “Primero Nocturno”, resulta demostrativo y demuestra la devoción religiosa de la poetisa en donde habla de Dios, de la Virgen y de la injusticia de la pasión de Cristo.

El Cielo y Tierra este día
compiten entre los dos:
ella, porque bajó Dios,
y él, porque sube María.
cada cual en su porfía,
no hay modo de que se avengan.
¡Vengan, vengan, vengan!
Injustas son tus querellas,
pues a coronar te inclinas
a Cristo con tus Espinas,
yo a María con estrellas
(dice el Cielo); y las más bellas
dí, que sus sienes obtengan.
Vengan, vengan, vengan!⁸⁵

Aquí como en los villancicos aparecen de nuevo las características predominantes de Juana, su crítica sublime a la doctrina desde su lugar como mujer, el uso del castellano mal hablado para producir efectos cómicos, la apariencia de diferentes clases sociales con

⁸³ Misma fuente. p:285.

⁸⁴ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXIII.

⁸⁵ Sor Juana Inés de la Cruz. „Villancicos“. *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras completas*. Francisco Monterde. Editorial Porrúa, S.A. México. 1992. p:205.

diferentes acentos y el habla como de los sacristanes y estudiantes, hasta aparecen personajes hablando en náhuatl.

Solo Dios Piltzintli
del cielo bajó
y nuestro tlatlacol
nos lo perdonó...⁸⁶

Con el propósito de acercarnos al tema de esta investigación y para mejor comprender la pasión de Sor Juana por la lectura y qué ganaba con ella, es interesante fijarse en el dominio del lenguaje que poseía porque llegó a tal grado que fue nombrada la “emperatriz del idioma”.⁸⁷ Plancarte, en su “Introducción” a su obra publicada en *Obras Completas de Sor Juana*, al hablar de su dominio poético, revela que Juana era “la villanciguera mayor del mundo hispánico”⁸⁸.

Sor Juana, a pesar de sus responsabilidades aumentadas, tanto dentro del convento como dentro de los círculos intelectuales de la colonia, continuaba su devoción por las letras. Quizás fueron las noches largas silenciosas y la biblioteca además de su cuarto propio lo que le permitieron dedicarse a la composición poética. Conocido y documentado es que Sor Juana logró escribir tres autos sacramentales, doce loas y dos poesías cómicas en total. Ella clasificaba sus obras por temas así que en el primer tomo salía el tema religioso pero profano, y en el segundo el género literario, lírico/cómico, que es la poesía cómica-sacra y la poesía cómica contando dos comedias profanas, loas y sarao. Su tendencia de aplicar una crítica irónica a todas sus obras teatrales, aunque eran serias, representa su fieltad a la tradición española del Siglo de Oro⁸⁹. Sus tres solemnes autos sacramentales se titulan “El Cetro de José”, “El Mártir del Sacramento” y “El Divino Narciso”⁹⁰. El último es un ejemplo de su tratado de la mitología y la tradición, donde la monja mantiene lo tradicional de las loas españolas y ofrece al mismo tiempo su propia originalidad y frescura. Es decir el auto puede ser clasificado perfectamente español con prólogo mexicano en donde el “canibalismo y las ceremonias de los aztecas son usados como agüeros para la eucaristía cristiana”⁹¹. Para mejores explicaciones resulta oportuno hacer referencia a las palabras de Plancarte cuando dice sobre

⁸⁶ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:286.

⁸⁷ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXVI.

⁸⁸ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:287.

⁸⁹ Misma fuente. p:287.

⁹⁰ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXII.

⁹¹ Misma fuente. p:288.

“El Divino Narciso” que la obra es una “profunda y deliciosa alegoría mitológico-bíblica sobre el Verbo de Dios enamorado de Su reflejo en el Hombre y convertido en la “blanca flor” de la Eucaristía”⁹². La obra se basa en un mito clásico pero el tema histórico y mitológico es usado como metáfora para interpretar el cristianismo. Entonces la imaginería es directa y fácil de entender como el Narciso representa Jesucristo obsesionado de su propio bien y que deniega los amores de Eco, que son representantes de lo Satánico.

Y todo será tuyo,
sin Tú con pecho afable
depones lo severo
y llegas a adorarme.
...
Vete de Mi presencia
al polo más distante,
adonde siempre penes,
adonde nunca acabes⁹³.

Pero se deja ser amado por la Naturaleza Humana que le ha visto reencarnado en el agua de la Gracia⁹⁴. También aparecen caracteres como la Sinagoga que es representante de los judíos o los que dudan a Cristo, aquí viene un catálogo en donde expresa su fieldad a la Gentilidad:

Que por la parte
que del intento me toque,
te serviré yo con darte
en todo lo que te importen,
los versos de mis Profetas,
los coros de mis Cantores⁹⁵.

Juana representando a sí misma, conjuga el amor propio , representante del egoísmo y la soberbia⁹⁶, contando una historia fenomenal que tiene un significado cristiano representativo

⁹² Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXII.

⁹³ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:401.

⁹⁴ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:288.

⁹⁵ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:393.

⁹⁶ Misma fuente. p:391.

que termina en la muerte del Narciso cuando se ahoga en su propia reflexión física que, supuestamente, representa la crucifixión de Jesucristo, el Dios humano⁹⁷.

Llego; mas ¿qué es lo que miro?
¿Qué soberana Hermosura
afrenta con su luz pura
todo el Celestial Zafiro?
Del Sol el luciente giro,
en todo el curso luciente
que da desde Ocaso a Oriente,
no esparce en Signos y Estrellas
tanta luz, tantas centellas
como da sola esta Fuente⁹⁸.

Teniendo presentes las preocupaciones de Juana por la situación de la mujer y sus opciones limitadas en la sociedad, para no repetir su crítica repetida a su falta de oportunidades educativas, resulta interesante estudiar como aprovecha del personaje ficticio en sus escritos de una manera muy personal, reflejando por medio de ellos su opinión sobre los roles de los sexos en la comunidad. El carácter mestizo Castaño, que fue traído desde México a España, en “Los empeños de la casa” da a conocer una imagen considerada para criticar a los prejuicios sexistas de aquella época:

Señor. ¡qué casa tan rica
y qué dama tan bizarra!
¿No hubieras (¡pese a mis tripas,
que claro es que ha de pesarles,
pues se han de quedar vacías!)
enamorando tú a aquésta
y no a aquella pobrecita
de Leonor, cuyo caudal
son cuatro bachillerías?⁹⁹

⁹⁷ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:288.

⁹⁸ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:408.

⁹⁹ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:645.

Ahora, y para terminar el recorrido de la producción literaria de Sor Juana con el propósito de demostrar su manera excepcional de renovar la literatura de periodo para hacerla de cierta manera mexicana o si se quiere americana, queda por estudiar sus escritos discursivos. Sor Juana se dedicaba a escribirlos cuando ocurrían eventos relativamente importantes, como la llegada de un virrey o cuando se organizaban una celebración religiosa¹⁰⁰. Comúnmente la iglesia le encargó hacerlo, como ocurrió al celebrar la llegada de los nuevos virreyes, los marqueses de la Laguna, en 1680. El resultado fue un trabajo titulado “El Neptuno”¹⁰¹, un texto alegórico que consta de tres partes que son la “Dedicatoria”, en donde explica porque elige “El Neptuno” para representar el virrey; “Razón de la fábrica”, en donde ella habla sobre el simbolismo de la obra, y por fin “La Explicación del Arco”, donde recurre la mitología y sus figuras. La obra está llena de citas latinas que da la idea de su dominio total del sujeto y del idioma, pero la hace pesada de leer y por lo tanto la pieza no ha tenido el éxito que merece¹⁰².

..., desvelo de las más bien cortadas plumas de sus lucidos ingenios; porque según Plutarco, *praeclara gesta praeclaris indigent orationibus*: según lo cual la mía estaba bastante excusada de tan alto asunto y tan desigual a mi insuficiencia, cuando el mismo Cicerón, padre de las elocuencias, temía tanto la censura de los lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus, nec docti nec indovti legant...*¹⁰³

Aparece que para una persona cualquiera, aunque de buena educación, estaba difícil de decifrar estas palabras de alto conocimiento que poseía Sor Juana. Entre los muchos otros escritos discursivos se encuentran los más conocidos y son “La Carta Atenagórica” y “La Respuesta a Sor Filotea”. La primera es señalada como prosa y como anota Plancarte es „nervosa y sutil en la argumentación, y primorosa y encendida en sus elevaciones sobre la finezas de Cristo”¹⁰⁴. Con esa carta Juana muestra cierta seguridad en sí misma cuando discute sobre la mayor fineza de Cristo durante la Semana Santa, con el reformista P. Antonio de Viera¹⁰⁵. Es decir, Juana decide responder a un sermón escrito y publicado por Viera en el año 1692¹⁰⁶. En su contestación la monja

¹⁰⁰ Kristín I. Pálsdóttir. Misma fuente. p:78.

¹⁰¹ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:289.

¹⁰² Misma fuente. p:289.

¹⁰³ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:778-9.

¹⁰⁴ Méndez Plancarte, Alfonso. Misma fuente. p:XXXII.

¹⁰⁵ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:289.

¹⁰⁶ Misma fuente. p:289.

distintivamente connota sus palabras y da a conocer su opinión por medio de conclusiones certeras y exactas, y dice:

Habla de las finezas de Cristo en el fin de su vida: *in finem dilexit eos*; y propone el sentir de tres Santos Padres, que son Augustino, Tomás y Crisóstomo, con tan generosa osadía, que dice: *El estilo que he de guardar en este discurso será éste: referiré primero las opiniones de los Santos, y después diré también la mía...que ninguna fineza de amor de Cristo dirán los Santos, a que yo no dé otra mayor que ella; y a la fineza de amor de Cristo que yo dijere, ninguno me ha de dar otra que la iguale*. Éstas son tus formales palabras, ésta su proposición, y ésta la que motiva la respuesta¹⁰⁷.

Luego Juana empieza contestando cada declaración con una argumentación ingeniosa soportada con su educación y su nivel literato: “La opinión primera es de Augustino, que siente que la mayor fineza de Cristo fue morir, probándolo con el texto: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animat suam...*”¹⁰⁸. Las reflexiones de Sor Juana del tema, las había considerado como una conversación entre conocidos. No obstante, hecho que dio como resultado fueron publicados sin su saber y sin sus intenciones de hacerlo¹⁰⁹, que Sor Juana tuvo que responder y tomar responsabilidad pública de sus escritos. Se encontró en una posición diferente a que estaba acostumbrada, ya se había metido al mundo del hombre intelectual y había dejado de ser la delicada flor, la niña prodigio que antes le consideraban. Ya era una amenaza real con opiniones propios y sobre todo, radicales. Fue a continuación a de estos acontecimientos que escribió su texto más conocido y difundido “La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz” (1691).

Capítulo V. “La Respuesta” y los últimos días de Sor Juana Inés de la Cruz.

Después de la publicación de la “Carta Atenagórica” bajo el seudónimo Sor Filotea de la Cruz, por la mano de su confesor y amigo Manuel Fernández de Santa Cruz, para el obispo de Puebla, era evidente que la monja había protestado irónicamente a una de las más reconocidas inteligencias de la época. La “Carta Atenagórica” no sólo incluía una corrección a las ideas teológicas del sermón de Viera, sino, y más importantemente aún,

¹⁰⁷ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:812.

¹⁰⁸ Misma fuente. p:812.

¹⁰⁹ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:289-290.

se trataba de una tentativa de colocarse al mismo nivel que los hombres y comprobar que la superioridad espiritual no tiene sexo¹¹⁰. En su artículo Kristín Pálsdóttir mantiene que desde el principio la “Carta Atenagórica” revela una conspiración entre el obispo de Puebla y Sor Juana contra su antagonista el arzobispo Francisco de Aguiar y Seijas, quien era un fanático de Viera. Según Rivera, la crítica por mano de una mujer funcionaba para aumentar aún más la humillación. Pálsdóttir también connota que esta teoría es muy probable porque si el seudónimo era considerado para humillarle sería sumamente efectivo dado que el arzobispo era un misógino famoso¹¹¹. Evidentemente una acción como esta causa problemas para la monja aunque le propagara la fama, y el obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz, interviene en este momento de crisis para ayudar a su amiga¹¹². A pesar de haber tenido la iniciativa de la “Carta Atenagórica”, porque fue él que le pidió que pusiera sus opiniones en letra¹¹³, le escribe bajo el seudónimo de Sor Filotea una carta en donde le dice que sus críticas sobre Viera habían sido devastadoras y también indica, de una manera diplomática, que las mujeres no deben participar en debates como éste y que no deberían escribir textos vulgares: “Es verdad que dice San Pablo que las mujeres no enseñen; pero no manda que las mujeres no estudien para saber; porque sólo quiso prevenir el riesgo de elación en nuestro sexo...”¹¹⁴. Según Pálsdóttir el obispo habla de “nuestro sexo” como si perteneciera a ello¹¹⁵, una tentativa de acercarse a Sor Juana en un plano neutral y diplomático. Y luego, para explicarle que es verdaderamente lo que se exige de ella, revela:

Letras que engendran elación, no las quiere Dios en la mujer; pero no las reprueba el Apóstol cuando no sacan a la mujer del estado de obediente. Notorio es a todos que el estudio y saber han contenido a V. md. en el estado de súbdita, y que la han servido de perfeccionar primores de obediente; pues si las demás religiosas por la obediencia sacrifican la voluntad, V. md. cautiva el entendimiento, que es el más arduo y agradable holocausto que puede ofrecerse en las aras de la Religión.¹¹⁶

¹¹⁰ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:290.

¹¹¹ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:79.

¹¹² [Sin autor]Centro Cultural. Sor Juana Inés de la Cruz. „Biografía de Sor Juana II“ <http://www.arts-history.mx/sitios/index.php?id_sitio=934342&id_seccion=703769&id_subseccion=660965&id_documento=2159> [Observado 10 de mayo 2010]

¹¹³ Misma fuente. p:79.

¹¹⁴ Filotea de la Cruz. Antología del ensayo.

<<http://www.ensayistas.org/antologia/XVII/sorjuana/sorjuana2.htm>>[Observado 25 de abril 2010].

¹¹⁵ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:80.

¹¹⁶ Filotea de la Cruz. Antología del ensayo.

<<http://www.ensayistas.org/antologia/XVII/sorjuana/sorjuana2.htm>>[Observado 25 de abril 2010].

Su confesor y amigo llega a ser uno de sus oponentes, es decir la verdad ha salido, él es hombre y ella mujer y aunque su relación había sido cercana el obispo siempre la veía como su inferior por su sexo, y como apunta Pálsdóttir, y cita la teorista americana Jean Franco, el propósito del seudónimo femenino del obispo, no era para acercarse a ella desde la perspectiva femenina sino que en realidad sentía vergüenza en discutir temas teológicos con una mujer y decidió "bajarse" a su plano.¹¹⁷ No fue hasta tres meses después que Sor Juana escribe al obispo con "La Respuesta" bajo el mismo seudónimo de muy ilustre Sor Filotea de la Cruz, la autobiografía famosa y apología de la monja "pro vita sua"¹¹⁸.

"La Respuesta" es una carta, una defensa, un ensayo teórico y una biografía, todo a la vez¹¹⁹. Por supuesto es decorada con la retórica e ingenio de Juana al estilo del tiempo barroco. Es también llena de connotaciones de trabajos de altas ciencias pero lo delude a través los voseos de cortesía. El texto en realidad, y visto desde ahora, es un debate entre ella y sus superiores¹²⁰. No fue sin razón que la monja tardó tres meses en contestarle porque en la carta viene no sólo una respuesta al obispo que tan cariciosamente indicó que no debería hablar tan alto sobre temas teóricos para prevenir el riesgo de elación de su sexo, sino una respuesta a todos los hombres quienes acusan a la mujer. Hasta responde al Apóstol mismo y la notación que usa su confesor al decir:

Porque veo a una Débora dando leyes, así en lo militar como en lo político, y gobernando el pueblo donde habían tantos varones doctos. Veo una sapientísima reina de Sabá, tan docta que se atreve a tentar con enigmas la sabiduría del mayor de los sabios...Veo tantas y tan insignes mujeres: unas adornadas del don de profecía...otras de persuasión, como Ester...Si revuelvo a los gentiles, lo primero que encuentro es con la sibilas, elegidas de Dios para profetizar los principales misterios de nuestra fe...Veo adorar por diosa de las ciencias a una mujer como Minerva...maestra de toda la sabiduría de Atenas...Veo una Gertrudis leer, escribir y enseñar. Y para no buscar ejemplos fuera de casa, veo una santísima madre mía, Paula, docta en las lenguas hebrea, griega y latina y aptísima para interpretar las Escrituras.¹²¹

Con estas palabras mata la aserción de que las mujeres no deben tener opiniones teológicas y alude a que la idea de una mujer docta y educada no es nueva y que han

¹¹⁷ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:78.

¹¹⁸ Sabat de Rivers, Georgina. Misma fuente. p:289-290.

¹¹⁹ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:81.

¹²⁰ Misma fuente. p:81.

¹²¹ Sor Juana Inés de la Cruz. "Sor Juana Inés de la Cruz para universitarios" Respuesta de la poetisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz. Toluca, México: UNAM. 1996. p:134-135.

existido durante siglos y tenido poder e influencias dentro de la iglesia¹²². También se percibe el enojo que siente contra el obispo y su engaño por haber publicado “La Carta Atenagórica” y dice que nunca hubiera escrito la carta sin la petición de otros, o en particular, de él:

Si yo pudiera pagaros algo de lo que os debo, señora mía, creo que sólo os pagara en contaros esto, pues no ha salido de mi boca jamás, excepto para quien debió salir. Pero quiero que con haberos franqueado de...las puertas de mi corazón, haciéndoos patentes sus más sellados secretos, conozcáis que no desdice de mi confianza lo que debo a vuestra venerable persona y excesivos favores.¹²³

Después de la publicación de “La Respuesta” los tres hombres más poderosos de la colonia, el arzobispo Francisco Aguiar y Seijas, el obispo de Puebla Manuel Fernández de Santa Cruz y Núñez de Miranda, se juntaron en exigir que, “dejara de escribir, practicara la religión como debía y que dejara de opinarse de temas teológicos”¹²⁴. El arzobispo Aguiar y Seijas fue el más la presionó a arrepentirse con el resultado que Sor Juana entregó sus libros y documentos. Y luego terminó en pedir perdón en frente del Tribunal Divino diciendo: “He sido y soy la peor que ha habido. A todas pido perdón por Amor de Dios y de Su Madre, yo la peor del mundo, Juana Inés de la Cruz”¹²⁵. Pocos años después, o en 1695 llegó el año de grandes epidemias en México y como otros en el convento, Juana contrajo la peste y murió cuidando a las enfermas y sin sus libros¹²⁶.

Capítulo V. Conclusión

Resulta difícil proclamar las intenciones de la monja y sólo se puede presumir la razón de su decisión cuando entró al convento de San Jerónimo. La investigación aquí presentada ha dilucidado de todos modos, que la monja tenía ideas muy futurísticas sobre la vida, de Dios y de su propio ser, haciéndole considerar sus opciones en la vida más delicadas. Es decir, resulta aparente que desde joven se dio cuenta de que una vida familiar dentro de un matrimonio no le satisficiera nunca dando que de tal modo tendría

¹²² Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:85.

¹²³ Misma fuente. p:118.

¹²⁴ Misma fuente. p:118.

¹²⁵ [Sin autor]Centro Cultural. Sor Juana Inés de la Cruz. „Biografía de Sor Juana II“ <http://www.arts-history.mx/sitios/index.php?id_sitio=934342&id_seccion=703769&id_subseccion=660965&id_documento=2159> [Observado 2 de junio 2010]

¹²⁶ Franco, Jean. Misma fuente. p:48.

que dejar sus estudios y la búsqueda de las respuestas sumamente importantes para ella de la vida. Durante aquella época no hubo otro remedio, si una mujer buscaba el conocimiento, que entrar a los conventos. Todos sus trabajos reflejan su decisión, su menosprecio por el matrimonio y la crítica irónica a las relaciones superficiales entre una mujer y un hombre. Además, por medio del tono irónico de sus escritos discursivos, en donde contesta a un misógino que piensa que sabe algo de las finezas de Santo Cristo con un tono machista obviamente insoportable para Sor Juana.

En resumidas cuentas parece que la monja no hubiera podido soportar una vida bajo el dominio de un hombre diciéndole qué hacer y qué pensar, aunque al fin de su vida tuvo que reconocer su derrota contra la inmensidad que era la comunidad machista. A pesar de su derrota, había dado a conocer su voz para el futuro y por eso se ha vuelto indudablemente una heroína, por otra parte por haber adquirido una verdad importantísima en la búsqueda de respuestas de su vida. En la “Carta Atenagórica” aparece el resultado del trayecto espiritual de Juana, cuando dice con certeza: “Siento con San Agustín que la mayor fineza de Cristo fue morir. Pruébese por discurso: porque lo más apreciable en el hombre es la vida y la honra, y ambas cosas de Cristo en su afrentosa muerte. En cuanto Dios, ya había hecho con el hombre finezas dignas de su Omnipotencia, como fue el criarle, conservarle, etc.; pero en cuanto hombre, no tiene más que poder dar, que la vida....donde Cristo habla de sí mismo y califica su fineza con su muerte”¹²⁷.

Aquí Sor Juana demuestra que tiene conocimiento profundo y una capacidad superior en interpretar la palabra de Dios. Discute el sacrificio de Cristo de una manera futurística que sus coetáneos no entienden y por eso la temen. Su educación le trae a la última conclusión y aunque Sor Juana prestó sus servicios a la iglesia y los deberes que le exigían, su pasión se encontraba con los libros y con su escritura, como bien lo explica en “La Respuesta”. Pero, por cierto, tenía su religión, una religión que constaba de investigaciones y razonamientos y no de experiencias paranormales de la religión. Eso le hacía diferente a las demás mujeres santas de su tiempo, porque varias de estas, como lo discute Ellen Gunnarsdóttir, en el Nuevo Mundo, proclamaban estar en contacto directo con Dios y los santos sin la intercesión de la iglesia. Vale nombrar que Magdalena de la Cruz, una abadesa en el convento de Sagrada Clara en Córdoba entre los años 1544-1546 fue interrogada por la Inquisición, pero ella había tenido seguidores durante 30 años por

¹²⁷ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:813.

su relación con Dios¹²⁸, e interesante resulta apuntar que ella, como otras muchas de esas mujeres fueron más adelante canonizadas por la iglesia de aquella época¹²⁹. Pero en general en México, esas mujeres tenían poca educación menos las escrituras sobre los santos, y sus conocimientos teológicos eran según éste. Pálsdóttir, en su artículo, revela que estaban bajo el poder de la religión y nunca fueron consideradas como amenaza para la autoridad de la iglesia¹³⁰, mientras que a Juana le consideraban como un riesgo para la autoridad masculina y una voz que se debía callar. Las palabras de Juana, acerca de la pregunta si tomar o no la decisión de entrar a una regla conventual por las mismas razones que las además o por devoción a la religión, son como se ha investigado, que no parece haber sido por motivos religiosos sino por los muchos prejuicios y su negación al matrimonio porque no quería tener como ocupación obligatoria embarazarse y perder su libertad tan deseada para el estudio. Llamativo resulta luego descubrir que en sus escritos revela que después de haber estudiado y repasado toda la ciencia de su tiempo, descubrió que la Reina de las Ciencias era la teología:

... como he dicho, los pasos de mi estudio a la cumbre de la sagrada teología; pareciéndome preciso, para llegar a ella, subir por los escalones de las ciencias y artes humanas, porque ¿cómo entenderá el estilo de la Reina de las Ciencias quien aún no sabe el de las ancilas?¹³¹

Además revela que sin este larguísimo trayecto de investigación no había podido entender a Dios ni a la religión: “¿Cómo sin lógica sabría yo los métodos generales y particulares con que está escrita la Sagrada Escritura?”¹³²”

A modo de conclusión, entonces, proclamamos que la joven con ambiciones para los estudios y sus deseos por alcanzar mayores conocimientos, aprovechó la única posibilidad de educación que se ofrecía en aquella época entrando a la regla de San Jerónimo. Según la investigación, aparece que sus escritos le servían de autoanálisis, porque a lo largo de su vida buscaba respuestas a preguntas vitales y espirituales por medio de los estudios. Las conclusiones de sus investigaciones aparecen en sus obras literarias y otros escritos y la lucha espiritual y existencial de Sor Juana sobresale y aparece representada en “La Respuesta” cuando da a conocer sus razones de por qué se

¹²⁸ Ellen Gunnarsdóttir. „Trúarheimur kvenna í barokk Mexíkó“ *Kvennaslóðir*. Anna Agnarsdóttir. Reykjavík. 2001. p:153.

¹²⁹ Kristín Pálsdóttir. Misma fuente. p:85.

¹³⁰ Misma fuente. p:85.

¹³¹ Sor Juana Inés de la Cruz. Misma fuente. p:121.

¹³² Misma fuente. p:121.

hizo monja: “Pensé yo que huía de mí misma, pero, ¡miserable de mí!, trájeme a mí conmigo y traje mi mayor enemigo en esta inclinación, que no sé determinar si por prenda o castigo me dio el Cielo, pues de apagarse o embarazarse con tanto ejercicio que la religión tiene, reventaba como pólvora, y se verificaba en mí el privatio est causa appetitus (La privación es causa de apetito).”¹³³

Aunque Sor Juana no había tenido otro remedio para acercarse a los libros que entrar a la regla y para poder apagar ese apetito de saber, es aparente que ese mismo camino educativo la llevó a la fe y la religión que le ofrecía una vida verdadera a través del conocimiento y que al final se quedó alumbrada y religiosa.

¹³³ Sor Juana Inés de la Cruz. „La Respuesta de la poetisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz“. *Sor Juana Inés de la Cruz para universitarios*. Toluca, México:UNAM, 1996, p.118

Bibliografía

- Bueno, Gustavo. „Proyecto Filosofía en español, Marcelino Menéndez Pelayo“
<http://www.filosofia.org/ave/001/a040.htm>[Última consulta 10 de abril 2010]
- Chang- Rodriguez, Raquel. „Voces de Hispanoamérica. Antología literaria“. *Sor Juana Inés de la Cruz*. Boston: Heinle&Heinle, 1988, p. 105-106.
- Filotea de la Cruz. „Antología del ensayo“
<<http://www.ensayistas.org/antologia/XVII/sorjuana/sorjuana2.htm>> [Última consulta 25 de abril 2010]
- Franco, Jean. „La cultura hispanoamericana en la época colonial“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis, Ed. Madrid: Cátedra, 2002, p. 38-48.
- García López, José. „Historia de la literatura Española“ *El lirismo barroco no culterano y la épica culta del siglo XVII*, Vicens-Vives, S.A.Barcelona. 2003, p. 302-316.
- Gunnarsdóttir, Ellen. „Trúarheimur kvenna í barokk Mexíkó (El mundo espiritual de la mujer en el barroco México) „. *Kvennaslóðir*. Anna Agnarsdóttir. Reykjavík, 2001. p. 152-161.
- Invernón Ducongé, Giselle. “Acercamiento a la obra literaria de Sor Juana Inés de la Cruz”. <http://www.monografias.com/trabajos25/sor-juana-ines/sor-juana-ines.shtml>> [Última consulta 9 de mayo 2010]
- Kantaris, Geoffrey. „Difference and Indifference: The Poetry of Sor Juana Inés de la Cruz“. < <http://www.latin-american.cam.ac.uk/culture/SorJuana/>> [Última consulta 16 de marzo 2010]
- Londoña Vega, Patricia. „Educación de la mujer durante la época colonial”.< <http://es.catho lic.net/mujer/460/423/articulo.php?id=7364>> [Última consulta 2 de abril 2010]
- Méndez Plancarte, Alfonso. *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz I Lirica personal*. Fondo de Cultura Económica. México: 1988, p. xxvii-xxxvi, 156-299.

- Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. México: Fondo de Cultura Económica. 1992, p. 47-107.
- Pálsdóttir, Kristín. „Sor Juana svarar fyrir sig. Skáld, fræðikona og feministi á 17. Öld“ *Ritið* 1/2009, p.69-91.
- Quesada Marco, Sebastián. „Crisis y reformismo. El Barroco y la Ilustración“. *Curso de Civilización Española*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A., 1987, p.97-101.
- Sabat de Rivers, Gorgina. “Sor Juana Inés de la Cruz“. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Iñigo Madrigal, Luis, Ed. Madrid: Cátedra. 2002, p. 275-290.
- [Sin autor]Centro Cultural. Sor Juana Inés de la Cruz. „Biografía de Sor Juana II“ <http://www.arts-history.mx/sitios/index.php?id_sitio=934342&id_seccion=703769&id_subseccion=660965&id_documento=2159>[Últma consulta 2 de junio 2010]
- Sor Juana Inés de la Cruz. „La Respuesta de la poetisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz“. *Sor Juana Inés de la Cruz para universitarios*. Toluca, México:UNAM, 1996, p.118-135.
- Sor Juana Inés de la Cruz. „Villancios“ *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras completas*. Francisco Monterde. Editorial Porrúa, S.A. México. 1992, p. 109-813.